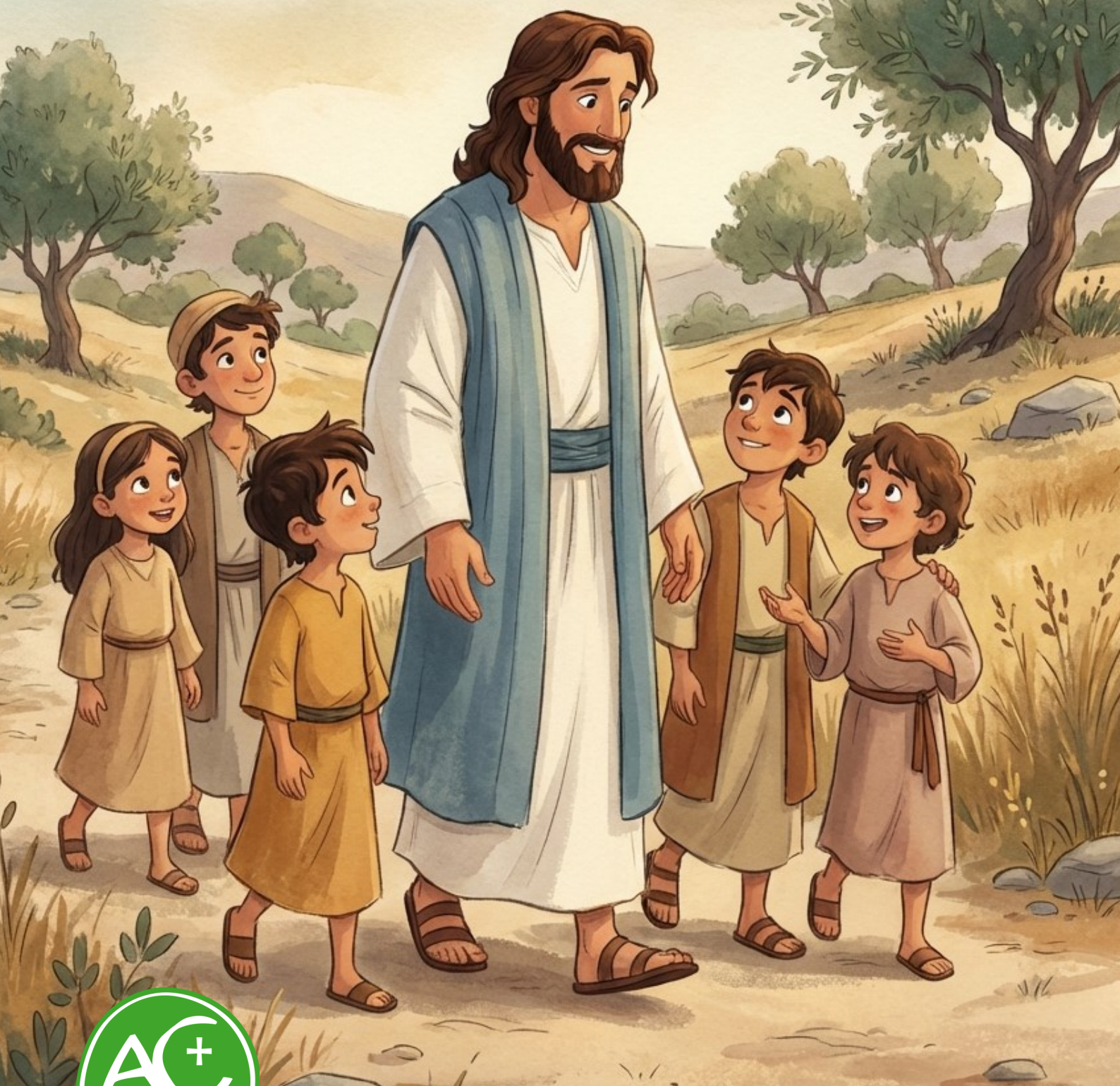


En Cuaresma,
caminamos con Jesús.



MATERIAL DE INFANCIA

EL CAMINO CUARESMA

La cuaresma no es solo el tiempo que precede a la pascua, es un camino que nos conduce a ella un tiempo de conversión real. Por ello con este material de infancia queremos ayudar a que los niños y niñas de nuestras parroquias vivan este tiempo de Cuaresma preparando su corazón para la celebración de la Pasión, muerte y resurrección de Jesucristo que viene a salvarnos, traernos la alegría, la paz, la justicia y la cercanía de Dios.

Este material pretende ser un itinerario oracional en el que cada semana iremos comprendiendo, rezando y haciendo vida el evangelio del Domingo. Jesús con su palabra nos ayuda a vivir con mayor intensidad esta cuaresma.

¿CÓMO LO HACEMOS?

Vamos a ir caminando semana a semana con Jesús

Es bueno que, previamente, los acompañantes pueden haber trabajado la CATEQUESIS DE CUARESMA y el ITINERARIO DE CUARESMA para adultos y jóvenes, correspondientes a ese domingo de forma personal o en grupo. Esto siempre es bueno para poder transmitir a los niños y niñas como lo vive el acompañante y poder dar testimonio.

Vamos a recorrer un camino en el que, cada domingo, Jesús visitará un lugar distinto y se encontrará con una persona concreta.

- I Domingo de Cuaresma: El desierto y el demonio.
- II Domingo de Cuaresma: El monte Tabor.
- III Domingo de Cuaresma: Samaria y la samaritana.
- IV Domingo de Cuaresma: El ciego de nacimiento.
- V Domingo de Cuaresma: Betania y Lázaro.

En el **ANEXO 1** podéis encontrar un mapa con el recorrido de este camino. En el **ANEXO 2** se recogen las escenas de cada encuentro.

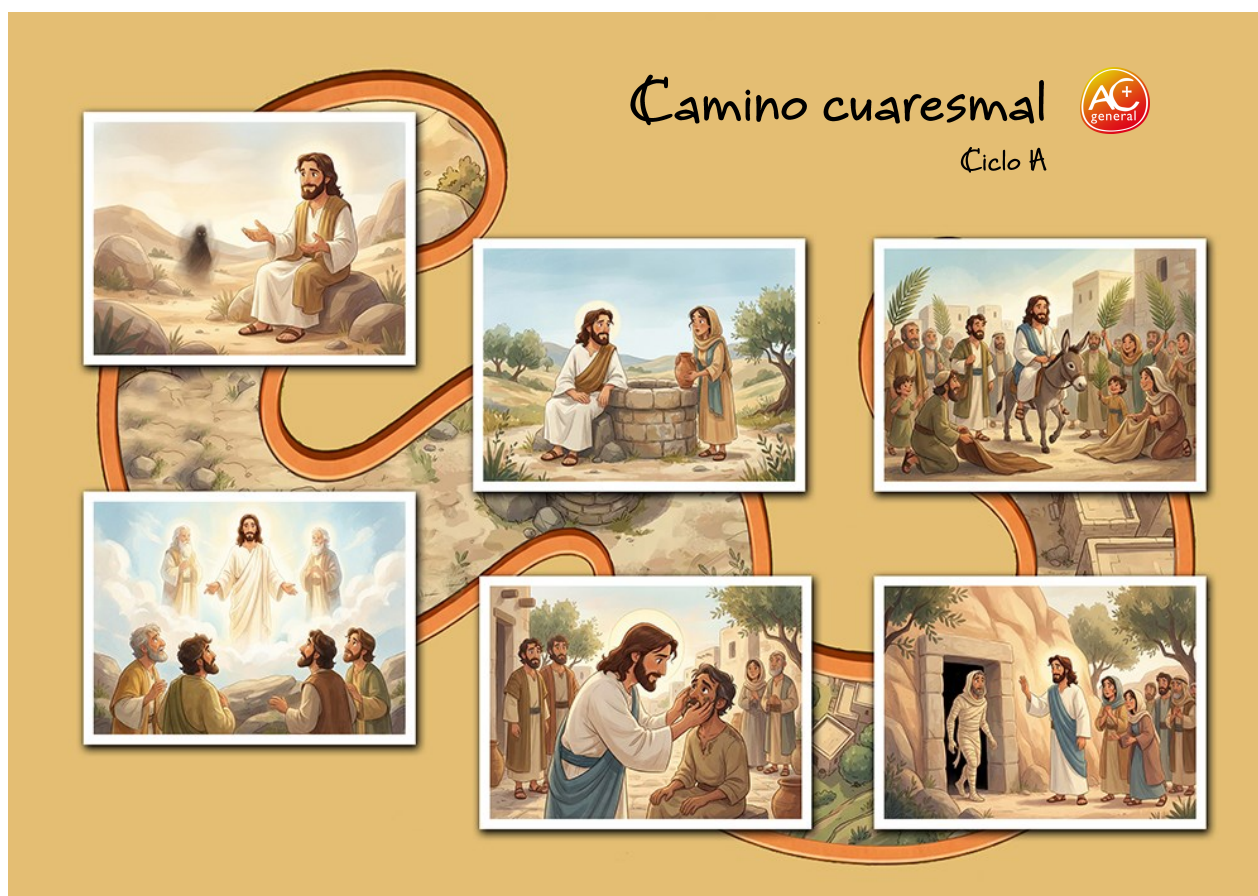


Antes de cada sesión en la que vayamos a trabajar el material, será necesario preparar el camino. Lo hacemos pegando la escena correspondiente que vayamos a trabajar en el camino.

El material está pensado como un material de oración. Puede ser trabajado previo a la sesión con todos los niños de la parroquia preferiblemente en la capilla pero siempre adaptada a la realidad de los niños y niñas del grupo.

La oración se divide en:

- ⇒ **Canto de entrada:** “Yendo contigo”. Proponemos hacer un mismo canto todas las semanas para hacer conscientes a los niños y niñas de que comenzamos el momento de oración. También, en caso de tener posibilidad, os recomendamos hacer los cantos con guitarra. Los acordes de encuentran en el **ANEXO 3**
- ⇒ **Proclamación del evangelio:** En este momento hacemos la lectura del Evangelio. Debemos transmitir que no es una lectura más, sino que es muy especial porque vamos a escuchar la palabra de Dios. Por eso debemos cuidar el ambiente de oración.
- ⇒ **Diálogo y reflexión a la luz de la palabra:** Después de la lectura de la palabra explicamos el texto y mantenemos un diálogo. Proponemos una explicación y algunas preguntas para el diálogo.
- ⇒ **Oración:** Rezamos juntos la oración del final.
- ⇒ **Canto de despedida:** “Jesús es (Cuaresma)”. Los acordes de encuentran en el **ANEXO 3**



I DOMINGO DE CUARESMA

Comenzamos con la canción:

Esta semana Jesús va al desierto vamos a escuchar que le pasó.

En este momento proclamamos el evangelio Mt 4, 1-11

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Jesús se va solo al desierto. El desierto es un lugar duro: no hay comida, hace calor, hay silencio. Allí Jesús pasa cuarenta días. Está cansado y tiene hambre, como cualquiera de nosotros.

En ese momento aparece el diablo, que intenta engañar a Jesús. Le propone tres cosas que parecen buenas, pero que en realidad lo alejan de Dios. Primero le dice que convierta las piedras en pan. Jesús tiene hambre, pero no usa su poder para pensar solo en él. Nos enseña que no todo lo que necesitamos es material, que también necesitamos confiar en Dios.

Después el diablo le propone que haga algo espectacular para que todos lo admiren. Jesús no quiere presumir ni obligar a Dios a ayudarlo. Él confía de verdad en su Padre.

Por último, le ofrece poder y riquezas. Jesús lo rechaza, porque sabe que solo Dios es lo más importante.

Jesús nos enseña que siempre podemos elegir el bien, aunque sea difícil, Dios nunca nos deja solos.

¿Qué cosas te cuesta hacer bien?

Oración:

Jesús ayúdame cuando me cueste elegir lo bueno y quédate conmigo. Amén.

II DOMINGO DE CUARESMA

Comenzamos con la canción:

Esta semana Jesús sube al monte Tabor con sus amigos.

En este momento proclamamos el evangelio Mt 17, 1-19

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Jesús sube a una montaña con tres de sus amigos más cercanos: Pedro, Santiago y Juan. Jesús se transforma delante de ellos. Su rostro brilla como el sol y su ropa se vuelve blanca y luminosa. Los discípulos se sorprenden y hasta se asustan.

Aparecen Moisés y Elías, dos grandes personajes del Antiguo Testamento. Esto significa que Jesús cumple todo lo que Dios había prometido desde hace mucho tiempo. Entonces se escucha la voz de Dios desde una nube que dice: “Este es mi Hijo querido, escuchadlo”.

El Evangelio nos recuerda que Jesús es el Hijo de Dios y que debemos aprender a escucharlo para vivir mejor.

¿En quién confías cuando tienes miedo o te asusta algo? ¿Escuchas realmente a Jesús?

Oración:

Jesús, ayúdame a escucharte y confiar en ti cuando algo me asusta. Amén.

III DOMINGO DE CUARESMA

Comenzamos con la canción:

Esta semana Jesús visita una ciudad en Samaria y se encuentra con una mujer.

En este momento proclamamos el evangelio Jn 4, 5-42

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Jesús está cansado y se sienta junto a un pozo. Allí se encuentra con una mujer que va a sacar agua. Nadie esperaba que Jesús hablara con ella, porque era de un pueblo diferente y, además, la gente la miraba mal. Pero Jesús no la juzga.

Jesús le pide agua y luego le habla de un “agua viva”. Esta agua no es como la del pozo: es el amor de Dios, que llena el corazón y no se acaba nunca. Jesús conoce la vida de la mujer y aun así la quiere y la respeta.

La mujer se siente comprendida y cambia por dentro. Corre a contar a los demás lo que ha vivido. Jesús nos enseña que Él nos conoce tal como somos, que no nos rechaza y que puede llenar nuestra vida de alegría verdadera.

¿Que cosas me hacen estar contento durante un rato? ¿cuales me hacen feliz de verdad?

Oración:

Jesús, dame de tu agua viva. Ayúdame a buscarte cuando me sienta vacío. Amén.

IV DOMINGO DE CUARESMA

Comenzamos con la canción:

Esta semana Jesús se encuentra a un hombre ciego

En este momento proclamamos el evangelio Jn 9, 1-41

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Jesús se encuentra con un hombre que nunca había podido ver. Muchas personas pensaban que estaba así porque había hecho algo malo, pero Jesús explica que no es un castigo de Dios.

Jesús se acerca a él, lo toca y lo cura. El hombre empieza a ver por primera vez: los colores, los rostros, el mundo. Su vida cambia completamente. Sin embargo, algunas personas no quieren creer y se enfadan, porque no aceptan lo que Jesús ha hecho.

Jesús explica que Él es la luz del mundo. No solo nos ayuda a ver con los ojos, sino también a ver con el corazón: a distinguir lo que está bien y lo que está mal, a amar mejor y a ser más justos.

**Quando veo a alguien solo o triste, ¿qué puedo hacer?
¿Cómo puedo ser luz para mis amigos?**

Oración:

Jesús abre mis ojos para ver como te ves. Amén

V DOMINGO DE CUARESMA

Comenzamos con la canción:

Esta semana Jesús visita Betania para hacer algo muy especial.

En este momento proclamamos el evangelio Jn 9, 1-41

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Lázaro es amigo de Jesús. Cuando muere, sus hermanas Marta y María están muy tristes. Jesús llega cuando ya ha pasado tiempo y todos piensan que no hay nada que hacer. Jesús llora con ellos, porque siente su dolor.

Jesús se acerca a la tumba y grita con voz fuerte: “Lázaro, sal fuera”. Y Lázaro vuelve a la vida. Todos se quedan asombrados. Con este gesto, Jesús muestra que Él tiene poder sobre la muerte y que el amor de Dios es más fuerte que todo.

El Evangelio nos enseña que, aunque pensemos que algo está perdido, Jesús puede darnos una nueva oportunidad. Siempre podemos empezar de nuevo con Él.

¿Qué cosas te gustaría hacer mejor a partir de hoy?

¿Qué puedes cambiar para portarte mejor con los demás?

Oración:

Jesús, ayúdame a cambiar y a vivir mejor cada día. Amén.

ANEXO 1. EL MAPA

El mapa está creado en tres partes (A,B y C), que se han de pegar por las pestañas.

MAPA. PARTE A.



PEGAD LA PARTE B DEL MAPA

MAPA. PARTE B.

Camino



PEGAD LA PARTE C DEL MAPA

cuaresmal



Ciclo A



ANEXO 2. LAS IMÁGENES

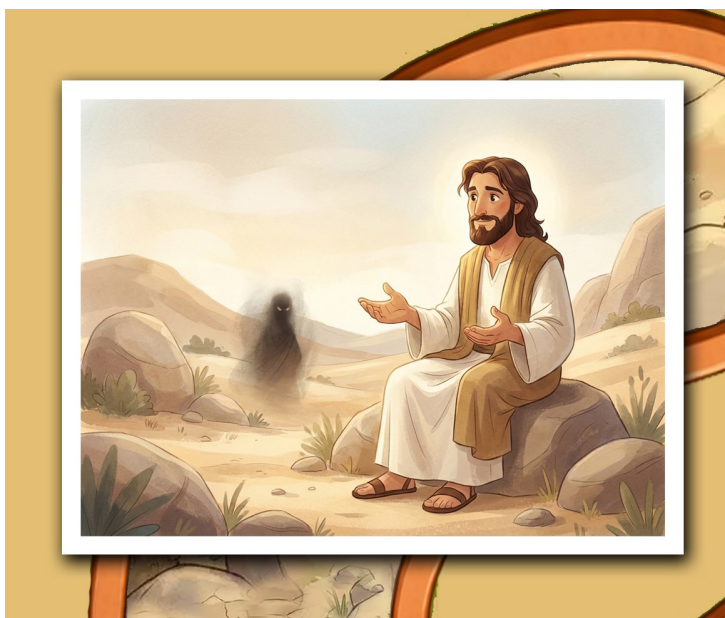
La imágenes se irán pegando cada semana en el mapa, en su lugar.

En el Preparando el Domingo de la semana, aparecerá la imagen correspondiente a la semana.

Nota 1. Al final de este material aparecen los Preparando el Domingo sin las imágenes para que no sea redundante, al estar ya en este anexo. Al igual que las imágenes, las tres partes del mapa aparecerán en el Preparando el Domingo del Miércoles de Ceniza.

Nota 2. En la web de la ACG, donde se ha descargado este material, también se puede descargar un mapa y unas imágenes en tamaño Din A3, para ser impreso en mayor tamaño.

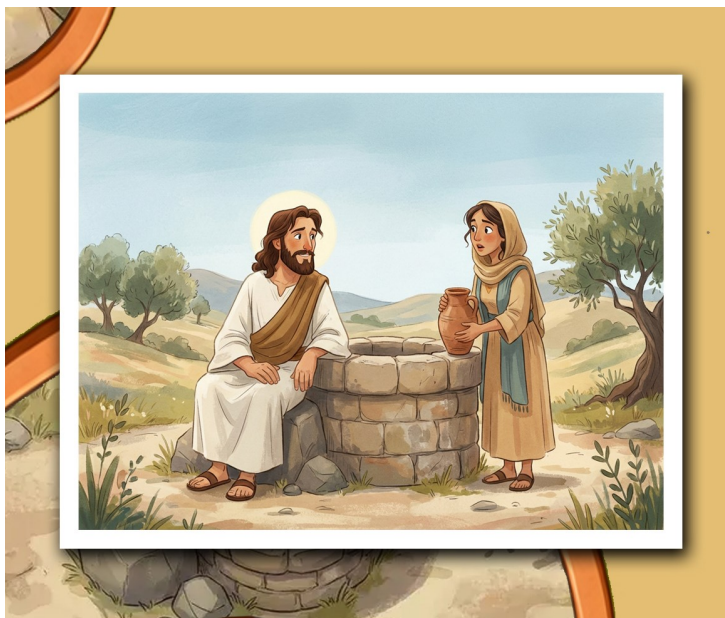
DOMINGO I DE CUARESMA



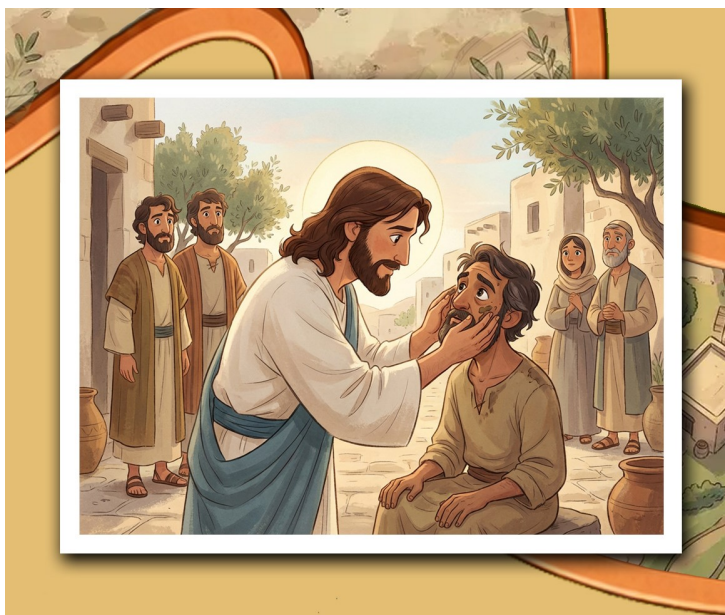
DOMINGO II DE CUARESMA



DOMINGO III DE CUARESMA



DOMINGO IV DE CUARESMA



DOMINGO V DE CUARESMA



DOMINGO DE RAMOS



ANEXO 3. CANCIONES

Canción de entrada: **Yendo contigo | Migueli**

<https://www.youtube.com/watch?v=uCoQHo-y6c0>



RE LA SI FA#

Yendo contigo nada me inquieta

SOL RE LA

marcho con paz y fuerza

RE LA SI FA#

Yendo contigo todo se espera

SOL LA RE

cada mañana es nueva

RE LA SI FA#

Yendo contigo nada me inquieta

SOL RE LA

marcho con paz y fuerza

RE LA SI FA#

Yendo contigo todo se espera

SOL LA RE

cada mañana es nueva

Canción final: **Jesús es (Cuaresma) | Unai Quiros:**

https://www.youtube.com/watch?v=PDwp-M7E5UI&list=RDPDwp-M7E5UI&start_radio=1



SOL DO SOL

Jesús es hombre, Jesús es Dios.

Mim Lam RE

Jesús el agua, la luz, la vida.

SOL DO SOL

Jesús hoy cambia mi corazón,

Lam SOL (DO) Lam RE DO

no tengo miedo su amor me habita (bis) Él es la causa de mi alegría.

SOL DO

Jesús es hombre, Jesús es Dios.

SOL DO SOL RE

Jesús el agua, la luz, la vida, mi esperanza (4).



18

FEBRERO

MIÉRCOLES DE CENIZA

Iniciamos el Camino cuaresmal

Escuchemos atentos la Palabra: Mateo 6, 1-6.16-18

Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.



El Camino cuaresmal

Hoy comenzamos un camino muy especial: el **Camino cuaresmal**. No es un camino que se recorra con los pies, sino con el **corazón**. Para ayudarnos, vamos a construir un mapa entre todos.

Primero, uniremos las **tres partes del mapa**, porque el camino no se hace solo ni de una vez. La Cuaresma es un tiempo para avanzar poco a poco, paso a paso, preparando nuestro corazón para la Pascua. Cada parte del mapa nos recuerda que crecer por dentro lleva tiempo, esfuerzo y constancia.

Durante las semanas de Cuaresma y hasta el **Domingo de Ramos**, iremos recibiendo **seis imágenes**. Cada imagen representa el **evangelio de un domingo**. No las pegaremos todas de golpe, sino **una cada semana**, en el lugar que le corresponde del mapa. Así veremos cómo nuestro camino va tomando forma, igual que nuestra vida cristiana cuando intentamos vivir como Jesús.

Este camino está inspirado en lo que nos dice Jesús en el evangelio de **Mateo 6, 1-6.16-18**. Jesús nos enseña que cuando rezamos, ayudamos o ayunamos, no lo hacemos para que nos vean los demás, sino **para estar más cerca de Dios**. La Cuaresma no trata de aparentar, sino de cambiar por dentro: ser más generosos, saber compartir, rezar con sinceridad y pensar en los demás.

Cada imagen que pegamos es una **parada del camino**, un momento para escuchar a Jesús y preguntarnos:

¿qué puedo mejorar esta semana?, ¿cómo puedo amar más?, ¿qué paso quiero dar hoy?

Al final del recorrido, con todas las imágenes colocadas, veremos que hemos hecho un verdadero **camino cuaresmal**, no solo en el mapa, sino también en nuestro corazón.





22

FEBRERO

DOMINGO I DE CUARESMA

Llegamos al desierto

Escuchemos atentos la Palabra: Mt 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.



Para hacer vida el Evangelio

Jesús se va solo al desierto. El desierto es un lugar duro: no hay comida, hace calor, hay silencio. Allí Jesús pasa cuarenta días. Está cansado y tiene hambre, como cualquiera de nosotros.

En ese momento aparece el diablo, que intenta engañar a Jesús. Le propone tres cosas que parecen buenas, pero que en realidad lo alejan de Dios. Primero le dice que convierta las piedras en pan. Jesús tiene hambre, pero no usa su poder para pensar solo en él. Nos enseña que no todo lo que necesitamos es material, que también necesitamos confiar en Dios.

Después el diablo le propone que haga algo espectacular para que todos lo admiren. Jesús no quiere presumir ni obligar a Dios a ayudarlo. Él confía de verdad en su Padre.

Por último, le ofrece poder y riquezas. Jesús lo rechaza, porque sabe que solo Dios es lo más importante.

Jesús nos enseña que siempre podemos elegir el bien, aunque sea difícil, Dios nunca nos deja solos.

Di a Jesús con tus
palabras ...

**¿Qué cosas te
cuesta hacer
bien?**

Oración:

Jesús ayúdame cuando me cueste elegir lo bueno y quédate conmigo. Amen.



1
MARZO

DOMINGO II DE CUARESMA

Llegamos al Monte Tabor

Escuchemos atentos la Palabra: Mt 17, 1-9

En aquel tiempo Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».



Para hacer vida el Evangelio

Tras la proclamación del evangelio mantenemos un diálogo entorno a la siguiente explicación:

Jesús sube a una montaña con tres de sus amigos más cercanos: Pedro, Santiago y Juan. Jesús se transforma delante de ellos. Su rostro brilla como el sol y su ropa se vuelve blanca y luminosa. Los discípulos se sorprenden y hasta se asustan.

Aparecen Moisés y Elías, dos grandes personajes del Antiguo Testamento. Esto significa que Jesús cumple todo lo que Dios había prometido desde hace mucho tiempo. Entonces se escucha la voz de Dios desde una nube que dice: “Este es mi Hijo querido, escuchadlo”.

El Evangelio nos recuerda que Jesús es el Hijo de Dios y que debemos aprender a escucharlo para vivir mejor.

Di a Jesús
con tus palabras ...

**¿En quién confías
cuando tienes miedo
o te asusta algo?
¿Escuchas realmente
a Jesús?**

Oración:

Jesús, ayúdame a escucharte y confiar en ti cuando algo me asusta. Amén.



8
MARZO

DOMINGO III DE CUARESMA

Llegamos a Samaría

Escuchemos atentos la Palabra: Jn 4. 5-42

“En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».

«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».



Para hacer vida el Evangelio

Jesús está cansado y se sienta junto a un pozo. Allí se encuentra con una mujer que va a sacar agua. Nadie esperaba que Jesús hablara con ella, porque era de un pueblo diferente y, además, la gente la miraba mal. Pero Jesús no la juzga.

Jesús le pide agua y luego le habla de un “agua viva”. Esta agua no es como la del pozo: es el amor de Dios, que llena el corazón y no se acaba nunca. Jesús conoce la vida de la mujer y aun así la quiere y la respeta.

La mujer se siente comprendida y cambia por dentro. Corre a contar a los demás lo que ha vivido. Jesús nos enseña que Él nos conoce tal como somos, que no nos rechaza y que puede llenar nuestra vida de alegría verdadera.

Di a Jesús
con tus palabras ...

**¿Que cosas me hacen
estar contento
durante un rato?
¿cuales me hacen
feliz de verdad?**

Oración:

Jesús, dame de tu agua viva. Ayúdame a buscarte cuando me sienta vacío. Amén.



15

MARZO

DOMINGO IV DE CUARESMA

Encontramos a un ciego

Escuchemos atentos la Palabra: Jn 9, 1-41

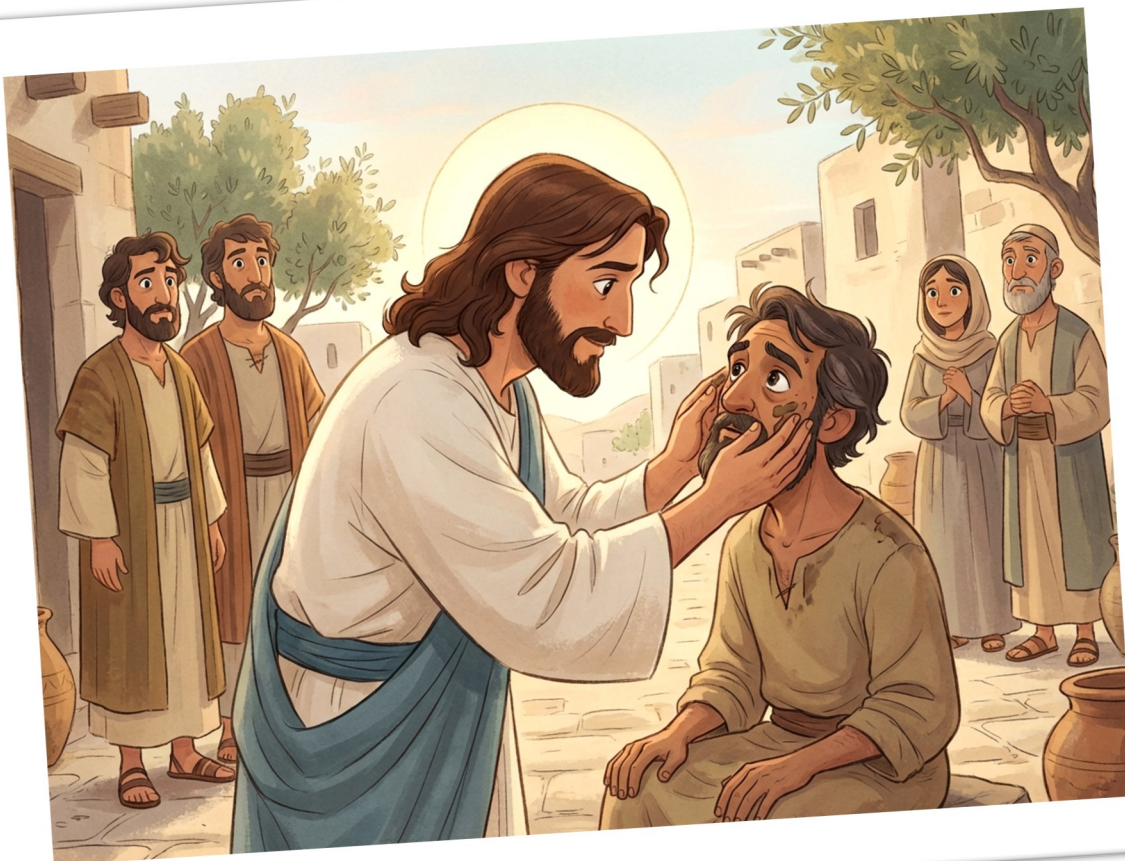
En aquel tiempo al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

Entonces, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se prostró ante él.



Para hacer vida el Evangelio

Jesús se encuentra con un hombre que nunca había podido ver. Muchas personas pensaban que estaba así porque había hecho algo malo, pero Jesús explica que no es un castigo de Dios.

Jesús se acerca a él, lo toca y lo cura. El hombre empieza a ver por primera vez: los colores, los rostros, el mundo. Su vida cambia completamente. Sin embargo, algunas personas no quieren creer y se enfadan, porque no aceptan lo que Jesús ha hecho.

Jesús explica que Él es la luz del mundo. No solo nos ayuda a ver con los ojos, sino también a ver con el corazón: a distinguir lo que está bien y lo que está mal, a amar mejor y a ser más justos.

Di a Jesús
con tus palabras ...

**¿Cuando veo a alguien
solo o triste, ¿qué
puedo hacer? ¿Cómo
puedo ser luz para mis
amigos?**

Oración:

Jesús abre mis ojos para ver como te ves. Amén.



22

MARZO

DOMINGO V DE CUARESMA

Llegamos a Betania

Escuchemos atentos la Palabra: Jn 11, 1-45

Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.



Para hacer vida el Evangelio

Lázaro es amigo de Jesús. Cuando muere, sus hermanas Marta y María están muy tristes. Jesús llega cuando ya ha pasado tiempo y todos piensan que no hay nada que hacer. Jesús llora con ellos, porque siente su dolor.

Jesús se acerca a la tumba y grita con voz fuerte: “Lázaro, sal fuera”. Y Lázaro vuelve a la vida. Todos se quedan asombrados. Con este gesto, Jesús muestra que Él tiene poder sobre la muerte y que el amor de Dios es más fuerte que todo.

El Evangelio nos enseña que, aunque pensemos que algo está perdido, Jesús puede darnos una nueva oportunidad. Siempre podemos empezar de nuevo con Él.

Di a Jesús
con tus palabras ...

**¿Qué cosas te
gustaría hacer mejor
a partir de hoy? ¿Qué
puedes cambiar para
portarte mejor con
los demás?**

Oración:

Jesús, ayúdame a cambiar y a vivir mejor cada día. Amén.



29

MARZO

DOMINGO DE RAMOS

Entramos en Jerusalén

Escuchemos atentos la Palabra: Mt 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila"».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!».

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».



Para hacer vida el Evangelio

Jesús llega a Jerusalén, la ciudad más importante. Todos esperaban a alguien poderoso, pero Jesús entra de una manera muy sencilla. No va en un caballo grande, sino en un burrito. Así nos muestra que Él es un rey diferente: un rey humilde y cercano.

La gente se alegra mucho al verlo. Extienden sus mantos en el camino y agitan ramas de árboles. Gritan “¡Hosanna!”, que significa “¡Sálvanos!”. Están felices porque Jesús viene en nombre de Dios y trae amor y paz.

Jesús no viene a pelear ni a mandar, viene a querer, a ayudar y a dar su vida por nosotros. Nos enseña que lo importante no es ser el más fuerte, sino amar y servir a los demás.

Hoy también nosotros queremos recibir a Jesús con alegría en nuestro corazón.

Di a Jesús
con tus palabras ...

**¿Cómo podemos
recibir a Jesús en
nuestra vida cada
día?**

Oración:

Jesús, quiero recibirte con alegría y seguirte con amor. Amén.



Acción Católica General
C/ Alfonso XI 4, 5º - 28014 – Madrid
Tfno.: 915 311 323
www.accioncatolicageneral.es



[accioncatolicageneral](https://www.facebook.com/accioncatolicageneral)



[ACGevangelizar](https://twitter.com/ACGevangelizar)